



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

“Trabajo de Titulación Examen Complexivo”, para la obtención del grado
de Magíster en Psicoanálisis con mención en educación.

“El niño psicótico en el ámbito familiar y educativo”

Autora: Carla I. Coronado Z.

Tutora: Dra. Nora Guerrero de Medina

Guayaquil, 23 de Febrero del 2015



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS CON MENCIÓN EN EDUCACIÓN
II PROMOCIÓN

Trabajo de Titulación Examen Complexivo:

Tema: “El niño psicótico en el ámbito familiar y educativo”.

Previa a la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis con
mención en Educación

ELABORADO POR:

Carla Ivone Coronado Zambrano

TUTORA:

Dra. Nora Guerrero de Medina

Guayaquil, a los veinte y tres días del mes de febrero del año 2015



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por la Lic. Carla Ivone Coronado Zambrano, como requerimiento parcial para la obtención del Grado Académico de Magíster en Psicoanálisis con Mención en Educación.

Guayaquil, a los veinte y tres días del mes de febrero año 2015

DIRECTOR DE TESIS

Dra. Nora Guerrero de Medina

REVISORES:

DIRECTOR DEL PROGRAMA

Dra. Nora Guerrero de Medina



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

YO, Carla Ivone Coronado Zambrano

DECLARO QUE:

El trabajo de titulación para el Examen Complexivo: “El niño psicótico en el ámbito familiar y educativo”, previa a la obtención del Grado Académico de Magíster, ha sido desarrollada en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico del trabajo de titulación en mención.

Guayaquil, a los veinte y tres días del mes de febrero, año 2015.

EL AUTOR

Carla Ivone Coronado Zambrano



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SISTEMA DE POSGRADO

AUTORIZACIÓN

Yo, Carla Ivone Coronado Zambrano

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la publicación en la biblioteca de la institución del Trabajo de titulación para el Examen Complexivo titulado: “El niño psicótico en el ámbito familiar y educativo”, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los veinte y tres días del mes de febrero, año 2015

EL AUTOR

Carla Ivone Coronado Zambrano

Agradecimiento

A mi esposo: compañero de todas mis batallas.

Dedicatoria

A mis hijos, seres amados, para quienes cada uno de mis logros, representa un motivo más, para alcanzar sus propios logros

Contenido

Introducción	1
Recorrido histórico del concepto y diagnóstico de la psicosis.....	6
El estadio del espejo.....	8
Los tres tiempos del Edipo.....	13
Metáfora Paterna.....	15
Los momentos lógicos de la constitución del sujeto: alienación - separación.	17
Inclusión escolar en la psicosis infantil.	24
Conclusiones	27
Referencias Bibliográficas	30

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Nudo Borromeo	13
Ilustración 2 Fórmula de la Metáfora Paterna	17
Ilustración 3 Círculos de Euler	18

Introducción

Al mencionar sobre la psicosis en el niño, nos es necesario plantear de entrada que para la clínica psicoanalítica esta difiere de la estructura de la neurosis. Al ubicar a la familia del psicótico en la escena del dispositivo social, se vislumbra un acontecimiento de desolación, el que se desprende de un no-saber del niño y quizás de un sentimiento acompañado de la pregunta: ¿por qué a mí?. Así la psiquiatría, el conductismo y otros enfoques, procuran aliviar el deterioro del psicótico y de su familia en la realidad social.

La familia transita en rededor del niño con psicosis; cada movimiento y decisión familiar trasciende en: “esto es lo mejor para mi hijo”, lo que conlleva a la familia, a priorizar sus esfuerzos sean estos vitales, sociales, económicos por y para el sujeto, vaciando así en estas familias sus necesidades y prioridades. La explicación tentativa desde el discurso psicoanalítico para la constitución del sujeto empieza desde la entrada en el mundo simbólico; a través del “Estadio del Espejo” denominado así por Lacan; acontecimiento que se desarrolla entre los seis a diez y ocho meses.

El sujeto presencia la imagen del otro; encarnado en la madre pero no de manera exclusiva; es decir puede ser ella o no; quien le procura el inicio de la identidad en tanto le afirme cuando está frente a la imagen especular “ese eres tú”, lo

que implica una asignación por parte de ese Otro hacia el sujeto, dando lugar así al nacimiento del Yo. Al no cumplirse tal asignación ese sujeto se invalida a ingresar en el mundo simbólico.

Para que el sujeto devenga deseante, es preciso que la madre deje la posición de sujeto gozante y se procure o habilite la posición en el deseo materno, con la necesidad de la existencia de un tercero quien tramite la función paterna, la que hace posible que el valor de goce se logre sustituir por el valor del deseo. El niño psicótico deambula por la vida sin procurarse un reconocimiento de su cuerpo, en tanto no sabe dónde empieza y donde termina, es decir, que no logra reconocerlo en lo absoluto.

Citando a Maud Mannoni quien en su libro "El niño retardado y su madre" señala lo siguiente:

El niño retardado y su madre forman en ciertos momentos un solo cuerpo, el deseo de uno se confunde con el deseo del otro... de manera que los dos parecen vivir una única y misma historia. Esta historia tiene como soporte el cuerpo que padece –se diría- idénticas heridas. (Mannoni, 1982, p.23)

Según Eric Laurent parafraseando a Lacan en "Descartes La Revista Internacional, la Psicosis en el niño según la enseñanza de Lacan" dice: esto no es tanto así, no se trata únicamente de un solo cuerpo para dos, una sola superficie de

inscripción, una sola herida, sino más bien es que hay un solo significante para los dos (Laurent, 1987). Si no hay la intervención temprana del Otro no habría la posibilidad de asumir el significante binario (S1, S2), que dé cuenta de una simbolización que permita sostener a un sujeto separado del goce de su madre es decir, ya no alienado al Otro materno, sino en una posición ajena a su madre; posición de sujeto deseante. Esto no sucede en la psicosis.

. La clínica psicoanalítica acoge a sujetos con diversas posiciones subjetivas, para quienes las puertas de ciertas clínicas psicológicas se han cerrado o estrechado, por la imposibilidad de plantearse como habilitada la atención a la singularidad de cada caso. Hacer clínica no establece justificar ni censurar el comportamiento humano, pero si permitir la asunción del sujeto al mundo de la realidad, con la posibilidad de incluirse en los ámbitos posibles de la sociedad. El psicoanálisis no pretende establecerse como una rama inalcanzable de las ciencias.

La singularidad del sujeto es acogido en este dispositivo, con la finalidad de plantearse modos de atención temprana de acuerdo a las circunstancias de cada niño con un posible diagnóstico de psicosis pero respetando su subjetividad; para que en aquellos sujetos se logre tramitar su goce. Se torna como elemental definir la estructura del sujeto y en virtud del ensayo se formula como necesario dar cuenta de la psicosis en el ámbito familiar y escolar, sabiendo que en el caso de los niños no es una estructura ya definida.

El establecimiento del tema elegido, se liga a la necesidad de sostener la teoría que será llevada a la práctica en la clínica de niños con psicosis, en función de precisar la intervención en el ámbito familiar y escolar, sin desviarse y elucubrar con interpretaciones que se alejen de la ética psicoanalítica, es así que se augura como elemental la detección temprana de la psicosis en el niño, siendo los principales beneficiarios los infantes para quienes exista una respuesta posible, que les permita a través del psicoanálisis gestionar mejor su condición de sujeto en el hogar, escuela y espacios en donde cada uno deba transitar.

En la psicosis no hay cuerpo constituido, lo que hay es un cuerpo fragmentado. El significante primordial S1 se imprime solo, dado que está desprendido o desarticulado con otro significante, el que resultaría el S2, S3...Sn, para seguir una cadena de coherencia lógica, es decir, una cadena significativa, que nos va a permitir establecer lazo social con los otros. En la psicosis los significantes son presentados como: S1 S1 S1...., sin que exista la inauguración de un cuerpo donde el niño lo asume como propio.

Este ensayo consta de una introducción que va a permitir al lector tener una lectura general de la temática. En el desarrollo se hará un recorrido histórico del concepto y el diagnóstico de la psicosis; se abordará el estadio del espejo planteando las teorizaciones de Dessoir; los tres tiempos del Edipo; la metáfora paterna; los

momentos lógicos de la constitución del sujeto: alienación y separación que Lacan plantea en el seminario 11; para llegar a la inclusión escolar. Este ensayo nos permitirá llegar a sus conclusiones; sostenido desde sus referencias bibliográficas.

Desarrollo

Recorrido histórico del concepto y diagnóstico de la psicosis.

Pensar en este ensayo nos lleva primero a hacer un pequeño recorrido histórico del concepto y diagnóstico sobre la psicosis. El niño en la vida familiar y social es introducido a partir de los siglos XII al XV ya no solo situado como simple objeto de patrimonio, sino que se lo comienza a ubicar como un ser débil e inocente en respuesta a su presunta pureza de carácter divino. En los siglos posteriores al XVII y XVIII se transita por la teoría infantil propuesta por Freud (1905) de que el niño es un. "perverso polimorfo"; teoría desarrollada en sus escritos de Tres ensayos para una teoría sexual, rompiendo así con el concepto de que el niño es de pureza divina.

El término psicosis fue desplazando al de esquizofrenia para incluir así diversas estructuras patológicas. El comportamiento manifiesto del mismo llamado antes como idiotez, imbecilidad y locura se lo va a ubicar en la similitud del comportamiento infantil. De tal modo que los diagnósticos de adultos se fueron abandonando dando paso a las especificidades en los cuadros infantiles. Recuperado de Virtualia Revista digital: <http://virtualia.eol.org.ar/027/Virtualia27.pdf>. Así entonces se agrupan diferentes cuadros clínicos como por ejemplo: verborragias, trastornos bipolares, déficits de atención con y sin hiperactividad. Sin embargo cabe

recalcar que todos estos aspectos por si solos no implican una predisposición ni un inicio de psicosis.

Durante mucho tiempo se apuntaba a la responsabilidad de la familia quien no supo encaminar a sus hijos en su desarrollo, siendo los padres los principales causantes de dichas patologías. Ante estas dificultades, los internados y colegios son los llamados a regular la disciplina como respuesta a la degeneración presente en la época y las ciencias como la psiquiatría, pedagogía, pediatría son las que comandan el sostenimiento de los defectos causadas por el incesto y masturbación. La paradójica creencia de la época llevó a la sociedad a pensar en los niños con defectos físicos o psíquicos, como los portadores para el contagio de sus herederos y congéneres, lo que generó acciones que estigmatizaban a los infantes.

Otro enfoque es el psicogenético el que da realce al entorno ambiental y afectivo como predominantes para el desarrollo del niño, dentro del cual la relación madre – hijo va tornándose como elemental. La clínica psiquiátrica infantil se desarrolló con retraso en relación la clínica psiquiátrica del adulto (Maleval, 2004). Así el psicoanálisis se ocupó del estudio de estos temas por varias décadas. En la contemporaneidad de la época, el Otro representa para el niño la llave de entrada al mundo simbólico, a la vez el niño surge como el objeto de la economía libidinal de sus padres (hombre, mujer) o de la pareja.

El niño también representa para el mercado el referente de la economía; es usado como símbolo de oportunidad de la mendicidad, pedofilia así como objeto de uso de los enfrentamientos bélicos. Por otro lado su posición subjetiva lo eleva a la dimensión de deseo, goce y derechos, lo que hace que recorra por su infancia con su síntoma, demandando atención ante su malestar propio. El tema al que hace alusión el ensayo, permite encauzar al lector por el recorrido teórico a través de la estructura de la psicosis en el niño, pero partiendo de la clínica psicoanalítica.

Lacan (1975) sostiene: "... nos ubicamos en el rescate del niño, pero la diferencia es que en el intento de ubicar lo que de él se expresa en su mirada, movimientos, gestos y dichos no se trata ya para hablar su lenguaje (el de los simples y los idiotas) y modularlo a lo esperado, sino para rescatar la realidad de sus palabras". (Conferencia en Ginebra sobre el síntoma)

Nos trasladamos a los tres tiempos del Edipo para argumentar que el deterioro subjetivo del niño se remite al primer tiempo; el "estadio del espejo", momento de la ausencia del nacimiento del Yo en tanto el infante se ubica como objeto de deseo y objeto de goce de la madre alienado a ella.

El estadio del espejo

Es importante tener bien claro los diferentes momentos o puntos en la enseñanza de Lacan sobre el Estadio del Espejo, donde se marcan tres elaboraciones significativas y que van a estar sustentadas en los siguientes textos: "La agresividad

en psicoanálisis" (1948), 'El Estadio del Espejo como formador del yo' (1949), donde se marca el primer momento: el imaginario es considerado como registro de una pureza autónoma, es decir, se constituye en él mismo y por sí mismo, en un juego dialéctico entre el Yo que debe estructurarse y la imagen del semejante, aquí se resalta la importancia de lo visual en la estructuración de la experiencia especular; es necesario que el sujeto vea, la imagen del semejante se presenta como imagen total. (Dessalt, 2001)

Su segunda elaboración sostenida desde los "Escritos I": La Carta Robada (1953) y 'Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache' (1960) donde se resalta los siguientes puntos: ¿cómo el significante determina el significado?; ¿cómo incide lo simbólico en lo imaginario? y mostrar ¿de qué manera lo simbólico interviene en la estructuración de la imagen corporal?. Estas preguntas se las irá despejando en la medida en que vayamos desarrollando este respectivo ensayo. Esta segunda elaboración hará dar un giro a la forma de entender a la teorización del estadio del espejo como formador del Yo, en el sentido de introducir desde el inicio el soporte simbólico.

Tercera elaboración: en los Escritos I "De nuestros antecedentes" Lacan (1966) dirá: "sin embargo es ya colocar la experiencia en un punto que no permite engañarse sobre su lazo con la calidad de vidente. Hasta el ciego es allí sujeto, por saberse objeto de la mirada" (p.65). Dessal (2001) dice: a partir de este año, a su

criterio habría una nueva propuesta en relación al modo de entender el estadio del espejo y es la de pensar el cuerpo articulado ya entre el registro de lo imaginario y el registro de lo real. ¿Qué quiere decir con esto Dessel? que existe la incidencia del goce, como un real en el proceso de subjetivación del cuerpo.

La función formadora del Yo manifestada por Lacan (1949) se sostiene por la identificación primaria; es decir, que el sujeto se procure su propia imagen especular ubicado frente al espejo; este momento de reconocimiento se precisa en la edad de seis a diez ocho meses. Al mirarse el infante en el espejo siente una imagen fragmentada del cuerpo, Lacan (1990) "...una identidad enajenante, que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental" (p. 90). He aquí el punto neural para el registro de lo imaginario.

Lacan describe a este momento como de júbilo, en virtud de que el sujeto asimila una sensación imaginaria de completud corporal, un reconocimiento consigo mismo o una auto- alienación; una ilusión narcisista. Esta ilusión especular es gestionada necesariamente con la presencia del Otro, quien lo nombre: ¡Ese eres tú! para que logre asumir una posición ajena a la del adulto encarnado en la madre. Esta tramitación habilita al sujeto a ingresar en el orden imaginario y en el orden simbólico presente en la imagen del adulto. El reconocimiento hace que el infante se remita al Gran Otro con su mirada como si quisiera que le afirme su subjetividad.

“...el psiquismo se constituye a través de la imagen del adulto; opera mediante la transmisión del Ideal del yo...” (Lacan, 1978, p.90).

La función de la que da cuenta el ‘Estadio del Espejo’ se vivifica por la importancia de la función de la imago en la relación de reciprocidad entre el organismo con su realidad, pese a que aún el lactante no precisa de desarrollo completo en su motricidad, dominio de marcha ni postura en pie, de lo que se deduce como un proceso simbólico vital para que el infante asuma su posición subjetiva y no se establezca como un psicótico, es decir un sujeto sin reconocimiento del propio cuerpo en diferencia con el otro. El resultado de este estadio es la formación del yo; sin embargo de aquí se desprende la agresividad, la envidia y los celos que no se va a desarrollar en este ensayo.

Cabe recalcar que lo imaginario se va a constituir en sí mismo y por sí mismo en un juego dialéctico; ese juego dialéctico se va a dar entre el yo que debe estructurarse y la imagen del semejante. Sin embargo para poder construirse el yo en donde hay una alienación imaginaria, Lacan (1954) nos dirá que además de esa alienación imaginaria hay la alienación a la cadena significante, es decir la alienación simbólica. Con esto se trata de demostrar que lo simbólico interviene en lo imaginario. Dessal (2001) afirma: “Se trata por lo tanto de mostrar de qué manera lo simbólico está interviniendo en la estructuración de la imagen corporal” (p.44).

Con la "Introducción al narcisismo" (1914) Freud ya nos va a indicar de entrada que existe una relación entre el Yo y el Yo ideal; pero que es una relación que no se puede dar, que no se puede pensar sin el acontecimiento de la existencia de un elemento simbólico; introduciendo el concepto del Ideal del yo. El cuerpo como consistencia imaginaria entonces va a estar determinado por la incidencia de lo simbólico, soporte simbólico; es decir que sin esto no se puede constituir la consistencia imaginaria. (Dessal, 2001).

Como se indicó en párrafos anteriores el punto nodal en donde podríamos estar pensando en la falla estructural para que un sujeto resulte psicótico sería en este momento, en el momento en donde el infante no logra constituir el soporte imaginario y el soporte simbólico, "...en la psicosis hay un fracaso de la función formadora del estadio del espejo..." (Dessal, 2001, p.68), quedando los tres registros (real, simbólico e imaginario) desanudados. Lacan dirá que los tres registros deben estar anudados borromeicamente (referencia al nudo Borromeo).

Gráfico # 1: Nudo Borromeo

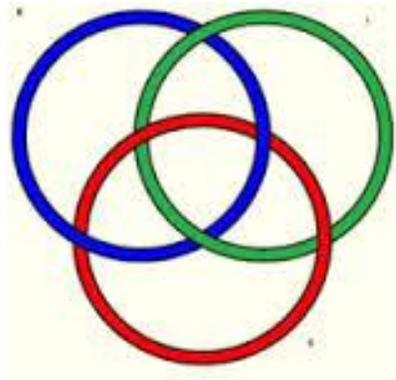


Ilustración 1 Nudo Borromeo

Recuperado de:

<http://www.google.com.ec/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=image&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAcQjRw&url=http%3A%2F%2Fwww.letras.s5.com%2Fdara220313.html&ei=MmnjVlyeK8e0ggS2wIDgBg&bvm=bv.85970519,d.cWc&psig=AFQjCNG39VYcOrSxhPk4B6WRQaqRN5OOhA&ust=1424276090376297>

Los tres tiempos del Edipo

Ahora nos vamos a situar desde los tres tiempos en el Complejo de Edipo desde Freud. Cabe recalcar que la explicación es de modo didáctico, ya que en la realidad se da de manera dialéctica es decir al mismo tiempo. Así el primer tiempo: "El niño está apegado a su madre y excluye al padre, en donde se anudan dos deseos: el incesto y el asesinato del padre, deseos a la vez primordiales y olvidados" (Julien, 2002, p.60). Vemos claramente como la madre y el hijo están en una relación simbiótica, dejando por fuera a todo lo demás.

En el segundo tiempo de Edipo se presencia la angustia de castración, el niño hace del padre su representación como dominador, como su rival manifestado por los celos y convirtiéndose como una amenaza para el niño. Freud introduce la imagen de los cuerpos y su diferencia sexual; para el niño esta diferencia no existe, no hay un masculino y femenino, hay uno solo: el falo está presente en un lado pero ausente en el otro, entonces para el infante la castración es vista como ausencia de falo en la niña, pero presente en el niño aún, quien corre el riesgo de perderlo, tal como le sucedió a la niña. He allí la castración.

En el tercer tiempo la angustia de castración y el apego edípico a la madre se disuelven; se paraliza el deseo de objeto materno, pero envuelve al niño un narcisismo sobre el yo, sin que se despoje la queja viril del varón y el Penisneid de la niña. Se presencia en el niño un viraje de amor hacia el padre, del que se tiene la esperanza de recibir los signos de la virilidad a través de la identificación, mientras que para la niña lo que espera es recibir el falo que lo hace equivalente a un hijo, que ella no posee, a través de un hombre que ocupe el lugar del padre.

La teorización del complejo de Edipo es para explicar cómo un bebé deviene sujeto, ya que es necesario que se lo desee para que venga al mundo, pero también es necesario que haya un corte, un “separador”, entre la madre y el hijo, para que este no quede enajenado, alienado a la madre, y es a lo que Freud llamó la Ley. Pero no es

cualquier ley, es una ley humanizadora, que mediatice el deseo de la madre con el del hijo, para que allí ese infant resulte también un sujeto de deseo.

Cuando decimos una ley humanizadora lo que se quiere decir es una ley que regule, que organice el deseo; una ley que regule las relaciones entre los hombres, por lo tanto es una ley agente de la castración simbólica. Pasar por el complejo de Edipo entonces significará no solo el resultado de ser sujetos deseantes, sino que también significará la diferencia de los sexos; ser hombre o ser mujer. El Edipo es una estructura que va a permitir que se constituya el sujeto del inconsciente, un sujeto sexuado, dentro de una cadena discursiva ocupando un lugar y una función respectivamente.

Metáfora Paterna

El viraje que hace Lacan (1963) con respecto al complejo de Edipo es justamente para indicar que hay un significante primordial estructural y estructurante que va a ordenar el psiquismo humano. Ese significante primordial es el del Nombre -del - Padre. Lacan trabajará la problemática edípica desde la metáfora paterna, sabiendo que dicho significante tiene una función, la que desarrollaremos a continuación y que el discurso psicoanalítico dice lo siguiente: la psicosis lo forcluye; la neurosis lo reprime; la perversión lo deniega.

Nos centraremos a desarrollar la forclusión como mecanismo fundamental de la psicosis. Freud (1894) en las Neuropsicosis de defensa dice: "El Yo desestima la representación insoportable como si la representación nunca hubiera comparecido" (p.175). Esto quiere decir que ese significante primordial; que es la ley; nunca logró inscribirse en el psiquismo de ese sujeto, dando como resultado la psicosis. La forclusión sería el defecto de ese elemento primordial que sostiene toda la cadena significativa, toda la red simbólica. Es la no inscripción ahí donde hubiera debido haberla.

El Nombre –del-Padre además de ser un significante, también indica un lugar, es el lugar del sucesor desde el cual deberán llegar sucesivamente hasta el infinito, los significantes, dando paso así a la función de nombrar hasta el infinito. Entonces podemos ver que este significante primordial tiene un lugar: el del sucesor, un significante: S1 y una función: la ley. Pero además es también una metáfora, planteada por Lacan como la metáfora paterna y que esta función de ley solo es posible por la introducción de la madre; que la posibilidad de nombrar hasta el infinito es a condición de que una madre desee (Nasio, 1982).

Gráfico # 2: Fórmula de la Metáfora Paterna



Ilustración 2 Fórmula de la Metáfora Paterna

Recuperado

http://www.psicanaliseslacaniana.com/estudios/images/transexulismo_equacao.jpg

El deseo de la madre no es suficiente en el sentido de que es necesario que la madre reconozca la palabra del padre. Reconocer la palabra del padre es reconocer que tanto para ella, como para el niño hay una ley que prohíbe el deseo incestuoso como el deseo mortífero. En el seminario XVII "El reverso del psicoanálisis", se hace referencia al deseo de la madre que es como la boca del cocodrilo que no se sabe en qué momento se va a cerrar, pero por suerte hay un palo que sostiene y no permite que se lo trague. Ese palo es lo que Lacan llamará el falo (Lacan, 1999).

Los momentos lógicos de la constitución del sujeto: alienación - separación.

A partir de esto podemos pensar en los niños en donde no hay ese significante primordial, que es el significante de la ley, que venga a poner el límite entre la madre y el hijo. Eso traería consecuencias psíquicas como por ejemplo la psicosis. Para ello consideraremos la explicación de los dos momentos lógicos que Lacan (1964) plantea

en el Seminario 11 de "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" haciendo especial énfasis a la alienación. Como se indicó son lógicos mas no cronológicos es decir; que se dan al mismo tiempo.

¿Cómo es esto? Es necesario que la madre haya deseado a este hijo y en nombre de ese deseo ella interpretará los gritos, los llantos del bebé, desde su propio fantasma, desde su propio deseo, desde su propio goce. Sin embargo, la realidad concreta se encargará de los momentos de separación. Por ejemplo el bebé que llora la madre interpretará "tiene hambre", momento de alienación, va y prepara el biberón, tiempo de espera para el bebé, por lo tanto allí el momento de separación. Esto da cuenta de que la madre está en falta y al estar ella en falta producirá en el niño también la falta.

Gráfico # 3: Círculos de Euler

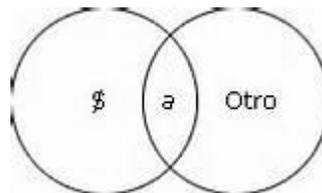


Ilustración 3 Círculos de Euler

Recuperado <http://virtualia.eol.org.ar/017/opinion/images/graf.gif>

La ausencia y presencia de la madre va a permitir la simbolización del niño y la posibilidad de la mediación, ingreso y estructuración del lenguaje entre el niño y la madre; explicado por Freud (1920) con el Fort-Da. La ley del padre trasciende más allá de la ley materna, como interdictor o regulador del deseo con su palabra ante esa dualidad madre – hijo incestuoso; de este modo la madre ya no es más un Otro absoluto para su hijo y viceversa, sino trasciende a ser un Otro con tachadura, un Otro castrado tanto la madre como el hijo; deviene entonces un orden simbólico.

La madre formalizará la entrega de amor o necesidad vital a través de su propia falta o deseo, lo que se constituye en la primera “vivencia de satisfacción” (Tendlarz, 1996, p.35): ¿De qué sufren los niños? Justamente de lo que sufren los niños será de volverse el objeto absoluto de deseo para la madre, objeto perdido siempre y de antemano. “...el niño espera la reaparición de ese objeto primario de satisfacción que permita apaciguar. Pero entre la satisfacción obtenida y la anhelada existe siempre una diferencia que se denomina *deseo*” (Tendlarz, 1996, p.35).

El lenguaje permite al sujeto venir anidado en el seno de una cultura, así al hablar, el hombre se convierte en un sujeto de demanda, lo que hace que se distinga de los animales y que le permita al Otro, su madre, responder o no a su demanda. La respuesta que da la madre de acuerdo a su interpretación, da sentido al llamado que hizo a través del grito, categorizándolo como una significación a la demanda, afirmando a la vez la existencia de un sujeto de deseo.

Cuando el grito se pone en escena la respuesta a ese pedido es interpretada por la madre permitiendo la simbolización de la demanda dando cuenta así de manera subsiguiente la cadena significante, así un S1, S2, Sn. Aquello que el niño demanda es amor, amor que trasciende más allá de la condición por parte del Otro primordial y la dependencia a este, representado general y eventualmente por la madre como sujeto en falta, sin que esto represente un tapón a la hiancia.

El deseo del sujeto se sostiene en virtud de la operación del significante del Nombre-del-Padre, situando o introduciendo una hiancia entre madre e hijo. Entonces ahora para hablar de psicosis es primordial hacer referencia a aquello que Lacan en el “Discurso de clausura de las jornadas sobre la psicosis en el niño” (1967), y que se refiere al Doctor Cooper quien manifiesta que “para obtener un niño psicótico hace falta al menos el trabajo de dos generaciones. El propio niño es el fruto de ese trabajo en la tercera generación”. Recuperado de: <http://pequenaleitura.blogspot.com/2012/08/discurso-de-clausura-de-lasjornadas.html>

Lacan considera que al plantear un campo de psicosis es posible comprobar que existe un punto en donde cada situación varía y lo que prevalece es la libertad sin que exista la posibilidad de quedarse detenido en el engaño. Las articulaciones lógicas de lo que es la cadena significante para el psicoanálisis implica el lugar del S1 que representa un puro sinsentido y que a la vez es necesario para articularse con un

S2 que fue encontrado, permitiendo así entonces la cadena de significantes, que en el caso de las psicosis no es posible.

Lacan (1958) en. “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”, critica a la alucinación vista como una falla simbólica, mas no como una falla de percepción. Así la alucinación carente de un objeto al que se remita la mirada, es más bien una necesidad de establecer un discurso hacia sí mismo o hacia Otro y que es vaciado o sinsentido. Al existir en la psicosis el fenómeno alucinatorio, no logra ser expuesto y explicado por el caos de la lengua que no logra ordenarse, pero se estaría produciendo la forclusión misma del agujero que constituye la simbolización.

En la vida de los niños la psicosis primaria se puede desencadenar con ausencia de referentes simbólicos, lenguaje inexistente o escaso, lazo social precario o ausente, para esta condición y en función de lo que el niño con psicosis permita, es fundamental introducir un elemento que sea acogido por el infante para dar sentido a su posición, propiciando el inicio de un lazo social. Otra etapa de la vida en que la psicosis infantil se puede manifestar o desencadenar, es aproximadamente a los diez o catorce años, la que estuvo latente pero sostenida por alguna identificación y que al momento de caducar o desaparecer, permite dar paso al desencadenamiento psicótico.

En el Seminario 11 de Lacan. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis dice:

Quando no hay intervalo entre S1 y S2, cuando el primer par de significantes se solidifica, se holofrasea, obtenemos el modelo de toda una serie de casos – si bien hay que advertir que el sujeto no ocupa el mismo lugar en cada caso-. (Lacan, 1964, p.245)

En lo posterior Lacan menciona la emergencia del S1 como solitario sin articularse con el S2; se refiere al significante holofraseado, sin existir la falta del sujeto, así coarta la secuencia de la cadena significativa.

Es irremediable que para hablar del niño psicótico en el ámbito familiar se debe nombrar a la madre en relación a su hijo, dado que el hijo es el objeto del fantasma materno. La lógica común de la paternidad hace que los sujetos niños que vienen al mundo lleguen como objetos de deseo del Otro; dentro de esta particularidad, el niño corre el riesgo de quedarse instalado como objeto del goce materno, pues en este goce hay algo que no cede, se queda estático, debiendo dar paso a la castración y gestionar este viraje del sujeto niño, como objeto de deseo.

La alienación en la psicosis da cuenta de que el sujeto niño no está en el discurso; hay alienación en tanto el niño psicótico está fuera del discurso, pues la

palabra es el vector hacia el Otro. El lenguaje nos sirve para poder comunicar nuestros pensamientos, sentimientos, gustos, necesidades y establecer una relación con el otro es decir hacer lazo social. El psicótico tiene palabras, pero esas palabras no le sirven, pues no está instalado dentro del discurso, por lo tanto tampoco puede efectuar el llamado lazo social.

Con todo lo anteriormente planteado de aquello resulta que el niño en la psicosis va a tener una posición en la estructura en el lugar de objeto del fantasma de la madre. Es decir que el niño no está en el lugar del objeto imaginario, como sería en el caso de la neurosis: como velo, como índice de la falta; sino como objeto real y por lo tanto desprovisto de subjetividad. Esta posición del niño en la estructura tiene consecuencias importantes. El niño se va a presentar excluido del sentido y desprovisto de la alteridad imaginaria.

El niño se encontrará entonces identificado al síntoma como real, fuera de los efectos de sentido. Solano (1998) dice: "...el niño testimonia con su síntoma el lugar del sujeto en la estructura, en tanto respuesta a lo real." (p.38). El objeto sólo podrá encontrar su lugar adecuado si en aquella estructura se ordena todos los elementos de acuerdo con la función de la castración, con la función del padre que no es otra cosa que la ley, la ley que prohíbe el deseo incestuoso y el deseo mortífero.

Inclusión escolar en la psicosis infantil.

La escuela actual tiene la obligación por la inclusión escolar, de recibir a todos los sujetos que demanden matrícula, sin hacer ningún discrimen por raza, sexo, condición económica o discapacidad. En la actualidad no es extraño encontrarse con niños escolarizados quienes presentan cuadros de psicosis. El producir atención escolar personalizada para los casos de psicosis en los niños de acuerdo a sus necesidades no está asegurada, los infantes dentro de las instituciones educativas son denominados como niños agresivos, hiperactivos o raros, lo que resulta para la planta de docentes y personal institucional inexplicable y complicado.

Al no portar los adultos con los saberes sobre la psicosis en los niños, se estrechan los caminos que les acerquen al infante para establecer un lazo social e intentar dar respuesta al sinsentido apropiado del infante; ante estos casos enigmáticos para las instituciones y desoladores para las familias, se pretende que con la mirada psicoanalítica prevalezca la atención a la inclusión y que con suerte exista el contingente humano para quien se alojen respuestas que provoquen alivio ante los avatares de la educación para los casos de inclusión.

Codega (como se citó en Tendlarz, 1996). La Psicosis en la Infancia: ¿De qué sufren los niños? "Si bien la clasificación permite un ordenamiento operativo para el

funcionamiento y brinda educación especializada acorde a los trastornos que presentan los alumnos, produce un resto –una excepción- que resulta inclasificable” (p.153). La cultura de inclusión debe liquidar los paradigmas del pensamiento obsoleto, permitiendo que se construyan nuevas posiciones antes desarmadas para el autismo y la psicosis, con la integración de elementos propios.

Si los actos educativos se ajustan a las necesidades de los alumnos con psicosis infantil y otras condiciones en las aulas regulares de acuerdo a su singularidad, enterrando los manuales de funcionamiento, respetando su mundo privado pero a la vez acompañados en la asunción como sujetos de derechos, el panorama trasciende de lo desolador a un panorama de rescate. De este modo se logra cumplir en parte con los requerimientos actuales del Reglamento de Educación Intercultural. El Art. 227 establece que:

Principios. La Autoridad Educativa Nacional, a través de sus niveles desconcentrados y de gestión central, promueve el acceso de personas con necesidades educativas especiales asociadas o no a la discapacidad al servicio educativo, ya sea mediante la asistencia a clases en un establecimiento educativo especializado o mediante su inclusión en un establecimiento de educación escolarizada ordinaria. (p.75)

La accesibilidad de acuerdo a lo que establece esta normativa está asegurada para todas las personas, sin excluir condición alguna. Se recalca también lo que se establece en el Art. 228, que emite lo siguiente:

Ámbito. Son estudiantes con necesidades educativas especiales aquellos que requieren apoyo o adaptaciones temporales o permanentes que les permitan acceder a un servicio de calidad de acuerdo a su condición. Estos apoyos y adaptaciones pueden ser de aprendizaje, de accesibilidad o de comunicación. (p.75)

El acceso de personas asociadas a discapacidad se ampara en las Adaptaciones Curriculares, las que deben contener los fundamentos posibles que permitan instaurar relaciones de afecto y efecto de anudamiento del goce singular de cada niño en la escena de la escuela.

Conclusiones

Después de haber realizado el ensayo sobre El niño psicótico en el ámbito familiar y educativo llegamos a las siguientes conclusiones:

1. La función formadora del yo desde el discurso psicoanalítico es explicada a partir del estadio del espejo. El yo es el resultado del retorno de la imagen corporal reflejada en el espejo, en donde debe haber un otro que diga "ese eres tú."
2. El estadio del espejo estructura el registro de lo imaginario, pero esto es sólo posible en la medida de que exista la incidencia de lo simbólico; es decir la consistencia imaginaria puede constituirse a través del soporte simbólico.
3. En el caso de la psicosis infantil el soporte simbólico no puede darse por la falla o el fracaso de la función formadora de este estadio del espejo.
4. Que ese soporte simbólico está representado por un significante primordial que es el significante del Nombre –del- Padre y que sostiene toda la estructura psíquica.

5. Ese significante primordial del Nombre -del- Padre es el significante de la ley, pero no es cualquier ley, es una ley que humaniza, que regula, que organiza el deseo; es una ley que regula las relaciones entre los hombres y por lo tanto es una ley agente de la castración simbólica.

6. Esa ley representada en el significante del Nombre -del- Padre; pondrá límites tanto a la madre como al niño; de tal modo que ese niño no disuada a la madre de seguir deseando como mujer, es decir el niño no sea todo para la madre.

7. A partir de las aportaciones de Dessel avanzamos a decir que el primer momento de elaboración del estadio del espejo, tiene que ver con que lo imaginario se va a constituir en él mismo y por sí mismo a través del juego dialéctico, entre el yo que debe estructurarse y la imagen del semejante reflejada en el espejo.

8. En cuanto a su segunda elaboración del estadio el espejo el aporte de la incidencia que tiene lo simbólico sobre lo imaginario es decir que lo imaginario no se puede concebir sin una estructura significativa en este punto nodal podríamos ubicar la falla estructural para el caso de la psicosis.

9. La tercera elaboración aportada por Dessel, es la propuesta pensada en que, el cuerpo que se articula entre el imaginario y el real, existe una incidencia del goce en el proceso de subjetivación del cuerpo.

10. En cuanto a las autoridades educativas nacionales, ya se está haciendo labores inherentes de inclusión, a partir del reglamento intercultural de educación. Que si bien la clasificación de estas capacidades especiales va a permitir un ordenamiento operativo para el funcionamiento, como propuesta de este ensayo es pertinente indicar que habrá que hacer ajustes educativos para los alumnos diagnosticados con una posible psicosis infantil, teniendo en cuenta su singularidad, caso a caso. Es decir no encerrarlos en el diagnóstico con un plan generalizado para todos, sino más bien rescatar al sujeto.

11. Al final de este ensayo nos queda claro que al sujeto niño no se le puede dar un diagnóstico definitivo, porque su estructura psíquica está en formación; pero si podemos detectar un diagnóstico presuntivo temprano, para poder hacer las intervenciones y las rectificaciones que amerita el caso a caso.

Referencias Bibliográficas

- Braunstein, N., Gerber, D., Orvañanos, M.T., Gilling, D., Escobar, M.E., Saal, F., ... Nasio, J.D. (1982). *La re-flexión de los conceptos de Freud en la obra de Lacan*. Buenos Aires, Argentina: siglo xxi editores, s.a. de c.v.
- Caneda, O., Dessal, G., y Genta, S. (2001). *El Cuerpo en psicoanálisis: Seminario de investigación*. Madrid, España: ELP.
- Codega, M. (1996). *¿De qué sufren los niños?: Anexo. Escolarización y psicosis infantil*. 153-171. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial S.A.
- Freud, S. (1894). *Obras Completas: Las Neuropsicosis de Defensa. Vol. I*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno
- Freud, S. (1905). *Obras Completas: Tres ensayos para una teoría sexual. Vol. VII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). *Obras Completas: Introducción al Narcicismo*. Vol. 3, Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno
- Freud, S. (1920). *Obras Completas: Más allá del principio de placer*. Vol. 3, Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno.
- Julien, P. (2002). *Psicosis, perversión, neurosis: La lectura de Jacques Lacan*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1966). *Escritos I. De nuestros antecedentes* (16 ed.). México: Siglo veintiuno editores.

- Lacan, J. (1958). *Escritos 2*. (15ª ed.). México: Siglo veintiuno editores.
- Lacan, J. (1949). *XVI Congreso Internacional de Psicoanálisis: El estadio del espejo como formador de la función del Yo*
- Lacan, J. (1990). *El Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud 1953-1954*. 90. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1954). *Seminario 2 El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1963). *Seminario De Los Nombres del Padre*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1964). *El seminario 11 Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. 245. Clase 16 El sujeto y el otro: la alienación (5a, ed.): Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1999). *Seminario 17 El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1978). *La familia*. Buenos Aires, Argentina: Argonauta.
- Mannoni, M. (1982). *El niño retardado y su madre*. (p.23). Buenos Aires, Argentina: Paidos.
- Tendlarz, S. (1996): *¿De qué sufren los niños?: La Psicosis en la Infancia*. 35. Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial S.A.

Revistas

- Laurent, E. (1987). La psicosis en el niño según la enseñanza de Lacan. *Descartes Revista Internacional*. (2). Buenos Aires, Argentina.
- Maleval, J.C. (2004). De la psicosis precocísima al espectro del autismo. *Revista psicoanalítica publicada en Barcelona bajo los auspicios de la escuela lacaniana de psicoanálisis*. 39. (p.97). Barcelona, España: Paidós.
- Solano, S. (1998). Psicoanálisis con niños: *Carretel. Nueva Red Cereda 1*: 38: Artes gráficas Luis Pérez, S.A.

Referencias On line

- Lacan, J. (1975). *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma*. Recuperado de <http://lacantera-freudiana.com/2.5.1.25%20%20%20%20CONFERENCIA%20EN%20GINEBRA%20SOBRE%20EL%20SINTOMA,%201975.pdf>
- Lacan, J. (1967). *Discurso de clausura de las jornadas sobre la psicosis en el niño*. Recuperado de: <http://pequenaleitura.blogspot.com/2012/08/discurso-de-clausura-de-las-jornadas.html>
- Marchesini, A. (2013). Acerca de neutralizar los efectos de eco de la lengua: Categorías clínicas en la infancia. *Virtualia. Revista digital*

de la Escuela de Orientación Lacaniana (27), 72. Recuperado de <http://virtualia.eol.org.ar/027/Virtualia27.pdf>

- Ministerio de educación. (2012). Reglamento general a la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Registro oficial 1241. Art. 227 (p.75). Disponible en <http://www.educación.gob.ec>.
- Ministerio de educación. (2012). Reglamento general a la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Registro oficial 1241. Art. 228 (p.75). Disponible en <http://www.educación.gob.ec>.

Enlaces de imágenes recuperadas

- Metáfora Paterna

Recuperado de:

Bogochvol, A. (2009). Un caso de transexualismo: la forclusión. Instituto de psicoanálisis lacaniano Recuperado de http://www.psicanaliselacanianana.com/estudios/images/transexulismo_equacao.jpg

- Nudo Borromeo

Recuperado de:

La escritura poliédrica de Joyce, por Daniel García Arana

<http://www.google.com.ec/url?sa=i&rct=j&q=&esrc=s&source=images&cd=&cad=rja&uact=8&ved=0CAcQjRw&url=http%3A%2F%2Fwww.letras.s5.com%2Fdara220313.html&ei=MmnjVIyeK8e0ggS2wIDgBg&bvm=bv.85970519,d.cWc&psig=AFQjCNG39VYcOrSxhPk4B6WRQaqRN5OOhA&ust=1424276090376297>

- Círculos de Euler

Recuperado de:

<http://virtualia.eol.org.ar/017/opinion/images/graf.gif>